

LA ASOCIACIÓN CASTELLANO LEONESA DE CIENCIA REGIONAL.

HISTORIA Y PROYECTOS DE FUTURO

Si realizáramos una encuesta entre los economistas para conocer las cuestiones que más nos preocupan en el escenario actual, seguramente muchas de nuestras respuestas coincidirían en inquietudes como ¿qué consecuencias va a tener para nuestra región la reformulación de la política regional comunitaria en la Unión Europea ampliada y la disminución de los recursos que hemos venido recibiendo por esa vía?, ¿existen ciertamente riesgos de deslocalización de empresas significativas instaladas en nuestra región?, ¿hasta donde es bueno que las Administraciones Públicas faciliten ayudas para la instalación de empresas en un territorio, o para intentar impedir su salida del mismo?, o ¿qué variables son las más importantes a tener en consideración para decidir el lugar donde establecer una empresa?.

Todos estos interrogantes, como muestra de una larga lista de relevantes intereses, forman parte del objeto de análisis de lo que llamamos Ciencia Regional, que alcanza la autonomía después de la segunda guerra mundial, cuando se empieza a conceder mayor importancia al papel que desempeña el espacio en el análisis económico, centrando efectivamente la atención en explicar cuestiones como la existencia de territorios ricos y pobres, con mayor o menor crecimiento, los factores determinantes de la localización empresarial, etc..

En línea con esta preocupación que se estaba extendiendo en el contexto de las economías occidentales, en la segunda mitad de los años 50 y durante los 60, un importante grupo de investigadores y especialistas en Ciencia Regional españoles, pensaron en crear la Asociación Española de Ciencia Regional y fueron desarrollando una acción conjunta que se concretaba en la publicación de libros, la celebración de reuniones con la presencia de especialistas españoles y extranjeros, el desarrollo de estudios e investigaciones en la Universidad y el trabajo profesional en centros privados y de la Administración. Hubo que esperar hasta 1976 para que la A.E.C.R. fuera legalizada, tras varios intentos que fueron sistemáticamente rechazados por las Administraciones de la época.

Desde ese momento, se ha recorrido un camino de actividad continua. La Asociación cuenta hoy con aproximadamente 700 miembros, está articulada internacionalmente con la European Regional Science Association y la Regional Science Association Internacional, y ha venido contribuyendo a alcanzar los objetivos que figuran en sus Estatutos, como impulsar el estudio de la Ciencia Regional en los centros docentes y de investigación, establecer un foro de intercambio de experiencias y de relaciones internacionales, promover publicaciones, conferencias o cualquier otra actividad que redunde en un mejor conocimiento y difusión, y colaborar y prestar asistencia técnica a las Administraciones Públicas y a otras instituciones públicas o privadas.

La Ciencia Regional, de la que la perspectiva de Economía Regional es pilar fundamental, es concebida, sin embargo, desde una perspectiva multidisciplinar, como una materia teórica y aplicada al territorio, que proviene de la confluencia sobre el

mismo de campos científicos diferentes, como la geografía, la sociología, etc.. Conviene destacar, además, que esta ciencia nace con vocación tendente a la acción y con carácter marcadamente operativo que le otorgan una posición de compromiso ante los acontecimientos sociales, pero que simultáneamente puede presentar al día de hoy un importante acervo teórico con riguroso contenido científico.

De entre el numeroso conjunto de actividades que la AEER ha venido desarrollando, se puede destacar la celebración anual de una reunión nacional- este año ya la XXXIII Reunión de Estudios Regionales-, el funcionamiento de un centro de documentación desde 1982, y la edición, desde otoño de 2002, de una revista, "Investigaciones Regionales", que está empezando a obtener una consideración significativa en el actual panorama científico.

Especial atención merece la peculiar estructura de la Asociación, que pudiéramos denominar de tipo "federal", existiendo sedes en muchas de las Comunidades Autónomas, que, a su vez, desempeñan funciones paralelas en el ámbito de su región, multiplicando así de forma notable las actividades que se llevan a cabo.

Entre todas ellas, La Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional ha sido sin duda una de las sedes territoriales que ha tenido una participación más activa en todo el proceso de nacimiento y desarrollo de la Asociación Española de Ciencia Regional, lo que constituye un fiel reflejo del interés que en esta comunidad siempre ha existido por esta problemática. Desde un principio, nuestra asociación ha pretendido ser un vehículo para el desarrollo de dicho interés que se manifiesta tanto en el ámbito científico y universitario como en el institucional, profesional y empresarial.

Muestra de la actividad llevada a cabo sería la organización de eventos, -como las Reuniones de la AEER celebradas en León en 1984 y en Salamanca en 1995, o Reuniones propias de la asociación territorial, que en 2006 llegaron ya a ser las VI Jornadas Castellano-Leonesas de Ciencia Regional-, y la publicación de distintos libros sobre temas de especial interés en el momento de su edición.

Merece la pena destacar que en la actualidad se encuentra en imprenta el libro "Instrumentos de solidaridad interterritorial", que será difundido en las próximas semanas, y que también precisamente en estos momentos se está organizando la XXXIII Reunión de Estudios Regionales que se celebrará en León los días 15 y 16 del próximo noviembre, en donde se darán cita un amplio conjunto de investigadores y gestores de reconocido prestigio nacional e internacional.

Invitamos a todos los que se sienten implicados en este tipo de preocupaciones a conocer la Asociación ([www. aeer.org](http://www.aeer.org)) y participar en la creación de un espacio común de diálogo útil y riguroso.

Ángeles Marín Rivero

Presidenta de la Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional